

Nivel 1

- 0.- Ubicación histórica de los tiempos de don bosco.
 - 1.- Orfandad y la herencia de pobreza.
 - 2.- La madre.
- 3.- La escuela de capriglio y el comienzo de los conflictos familiares.
 - 4.- El primer sueño.
 - 5.- El éxodo de la casa materna.
- 6.- El año de la amistad con don calosso.
 - 7.- En la escuela de castelnuovo.
 - 8.- Estudiante de chieri.
 - 9.- Seminarista en chieri.
- 10.- La residencia eclesiástica (convitto).
- 11.- Proceso de las opciones pastorales del joven sacerdote juan bosco.
- 12.- Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-a)
- 13.-Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-b)
- 14.- La familia salesiana.
- 15.- Sistema preventivo y oratorio.
- 16.- Don bosco y la escuela.
- 17.- Parroquia y carisma salesiano.

DIRECTORIO



Director general P. Juan Carlos Quirarte sdb
Ilustración Nino Musio
Diseño María Eugenia Soltero
Autor P. Fernando Peraza sdb
P. Jorge García M. sdb



www.cispaj.org

EL AÑO DE LA AMISTAD CON DON CALOSSO

Curso de Salesianidad 1

Nivel 1

Autor P. Fernando Peraza sdb

Adaptación P. Juan Carlos Quirarte sdb

NUCLEO
6



Existen documentos que prueban que Don Calosso llegó a Murialdo, como capellán, no antes del verano de 1829, por lo que nos damos cuenta que Don Bosco se confunde en las fechas cuando narra este episodio en las Memorias que escribió.

Fue el 05 de noviembre, caminando desde Buttigliera a Murialdo cuando Don Calosso se encontró con Juanito, quien apenas unos días antes, había regresado de Casa Moglia.

La ocasión de que se encontraran en el camino desde Buttigliera fue la predicación de una misión en ese pueblo, en preparación al Jubileo proclamado por el reciente elegido Sumo Pontífice Pío VIII. No fue en 1826 (como escribiría Don Bosco en sus Memorias), sino en 1829; y no fue en abril, sino en noviembre.



“Una de aquellas tardes del mes de abril (noviembre), volvía a casa, en medio de una gran multitud, e iba entre nosotros un cierto Don Calosso, de Chieri, hombre muy piadoso que, aunque curvado por los años, hacía aquel largo trecho de camino para ir a escuchar a los misioneros...” (MO., 9, p. 357) (MB., vol. I, p. 177).

Para reflexionar:

- En esa relación del sacerdote con el adolescente Juan ¿qué está ofreciendo aquel al muchacho? ¿qué ofrece el muchacho al sacerdote?
- ¿Has tenido un amigo con el que seas capaz de ir más allá del pasarla bien?
- Has tenido un amigo sacerdote, o religioso(a) que se interese realmente por ti (amigo del alma)?
- ¿Has experimentado la frustración de no tener a nadie que te dé la mano, cuando la necesitabas para lograr tus aspiraciones?
- ¿Te animarías a tener un amigo que fuese tu director espiritual, tu guía?
- ¿Sabes dar de tu tiempo al que lo necesita?

Para profundizar sobre este tema

LEMOYNE, MB., vol. I, p. 343. y en MB., vol. XVII, pp. 16-21.
BOSCO Teresio, Don Bosco, una biografía nueva, CCS, Madrid 1979, pp. 328-330
STELLA Pedro, Don Bosco nella storia Della religiosità católica, mentalità religiosa e spiritualità, LAS, Roma 1981.
D'AQUINO Giacomo, La psicología de Don Bosco, SEI, Torino 1988

Este hecho trae graves consecuencias para su salud.

“La muerte de Don Calosso fue para mí un desastre irreparable. Lloraba sin consuelo por el bienhechor fallecido. Cuando estaba despierto pensaba en él y soñaba con él cuando dormía. Mi madre, viendo que las cosas iban de mal en peor, y temiendo por las consecuencias que esto podría acarrear a mi salud, me mandó por algún tiempo con mi abuelo a Capriglio” (MO., 12, P. 362).



Y por entonces, tuvo también otro sueño

“En aquel tiempo tuve otro sueño, en el cual se me reprendía ásperamente por haber puesto mi esperanza en los hombres y no en la bondad del Padre Celestial” (MO., vol. 12, p. 363).

De cualquier modo, intenta seguir estudiando. Margarita concluye el juicio de la separación de bienes. Juan queda libre de su hermano Antonio. Margarita lo manda a estudiar a la escuela de Castelnuovo, en diciembre de 1830.

De ese encuentro ocasional se deriva un diálogo interesante que muestra un interés recíproco. El sacerdote descubre un chico excepcional en el que alcanza a ver un futuro promisorio. El muchacho encuentra a alguien que se interesa por él en un momento en que se siente sin apoyo, sin seguridad para su futuro. Cuando el sacerdote le abre las posibilidades de ayudarlo (***“dile a tu madre que venga a hablar conmigo”***) se establece una relación que ya no se borrará jamás (***“siempre he rezado por aquel insigne bienhechor y jamás dejaré de hacerlo mientras viva”***).

Acuerda así con Mamá Margarita en que le dará clase todos los días durante unas horas y al mismo tiempo trabajará en el campo para Antonio, cuando sea necesario.

Las primeras clases que recibe son de italiano. Juan y su familia hablan el dialecto piemontés y es necesario aprender italiano. Después viene el latín y llega a hacer traducciones del latín al italiano y del italiano al latín. Estudia duro y trabaja duro.



“En cuanto llegaba a casa, agarraba el azadón con una mano y en la otra la gramática y, camino al trabajo, estudiaba: qui, quae, quod... hasta que llegaba al tajo; allí daba una mirada nostálgica a la gramática, la colocaba en un rincón y me disponía a cavar... A la hora en que los demás merendaban, yo me iba aparte y, mientras en una mano tenía el pan que comía, con la otra mano sostenía el libro que estudiaba. Volviendo a casa hacia lo mismo. Para hacer mis tareas escritas sólo disponía de las comidas o la cena y de algún rato por la noche quitándole tiempo al descanso” (MO., 11, p. 360).

Pero la tensión familiar crece. A los pocos meses pasará todo el día con el capellán y por la noche regresará a dormir. Finalmente también se quedará a dormir en el curato.

En esta relación con D. Calosso se destaca:

- Una confianza total, base de su sistema educativo

“Me puse enseguida en sus manos... me di a conocer a él tal como era. Le manifestaba con naturalidad mis deseos, mis pensamientos, mis acciones...” (MO., 10 p. 53).



- Una mayor seguridad en sí mismo en Juan, bajo la dirección de quien es para él un verdadero “amigo del alma”

“Conocí entonces lo que significa tener un guía estable y un amigo fiel del alma, del que hasta entonces había carecido. Entre otras cosas, me prohibió enseguida una penitencia que yo acostumbraba hacer, porque no era proporcionada a mi edad y condición. Me estimuló a la frecuencia de la confesión y comunión, y me enseñó a hacer cada día una breve meditación, o mejor, un poco de lectura espiritual... así comencé también yo a gustar la vida espiritual pues hasta entonces la vivía por costumbre, como una máquina, sin entender lo que hacía” (MO., 10, p. 358).

Percibe que tiene al alcance de la mano el ideal sacerdotal concretizado en aquel anciano sacerdote que a su vez ve en el chico una prolongación pastoral de sí mismo. Y no sólo está para ayudarlo en ese momento sino que le ofrece proveer en su futuro.

“No te preocupes por tu porvenir. Mientras yo viva nada te ha de faltar y si muero también proveeré” (MO., 11, pp. 350-360).

En tal forma que escribe:



“Así que todo lo mío iba marchando en forma increíble. Era feliz y no deseaba nada más... cuando una desdicha truncó el camino de mis ilusiones” (MO., 11).

Don Calosso muere el 21 de noviembre de 1830, un año después del primer encuentro. Aquel fue un momento crucial en la vida de Juan. Una verdadera desgracia.

“Más que correr volé junto a mi binhechor, al que encontré en la cama, privado del habla... Me dio la llave del dinero, haciendo gestos de que no la entregase a nadie... Tras dos días de agonía, el alma de aquel santo sacerdote volaba al seno del Creador... con él morían todas mis esperanzas” (MO., 11 p. 361).